

## CIENCIA Y TECNOLOGÍA, MOTORES DE LA MODERNIZACIÓN DE ESPAÑA

*Juan Costa Climent*  
*Ministro de Ciencia y Tecnología*

**H**ACE veinticinco años España se incorporaba al conjunto de países con gobiernos democráticos. Muy pocos podían prever las grandes transformaciones que nuestro país experimentaría en los años siguientes. Transformaciones políticas, económicas, sociales, culturales..., en suma, cambios que contribuirían a hacer de España y de los españoles un país y una sociedad capacitados para abordar los retos y desafíos de entonces.

La democracia marcaría el camino hacia la estabilidad y la modernización de las instituciones españolas. En pocos años, nuestro país llevó a cabo la descentralización política y administrativa, la apertura económica, el desarrollo social y la integración internacional. El resultado es que España ha dejado de ser un problema para convertirse en una magnífica oportunidad, en un verdadero proyecto común y compartido en el que podemos y debemos estar todos los españoles, y en el que todos juntos podemos afrontar y superar nuestros problemas. Hoy la Constitución representa la mejor plataforma para construir entre todos nuestro futuro, el futuro de los españoles.

Transcurridos estos veinticinco años, España es un país moderno que acumula un valioso activo de capacidades y recursos que le permiten afrontar con éxito los profundos cambios estructurales que están caracterizando a las sociedades avanzadas. Este logro no ha sido debido a que los españoles seamos mejores o más inteligentes que otros, sino que ha sido fruto de una cualidad sencilla: nuestro sentido común; las cosas se han hecho de forma racional y coherente o, lo que es lo mismo, con voluntad de trabajo, con responsabilidad y con ilusión. Y el verdadero protagonista de este éxito ha sido la propia sociedad española, los ciudadanos, las empresas y la comunidad científica.

Precisamente, el mundo empresarial desde su ámbito de actuación ha contribuido, a lo largo de estos veinticinco años, al logro de una España con solidez democrática y con estabilidad económica que garantizan la libertad y el bienestar de sus ciudadanos, y que ha alcanzado un puesto relevante en el concierto internacional. Hoy, nuestras empresas españolas constituyen un claro ejemplo de dinamismo y de esfuerzo por innovar y por ser más competitivas.

Asimismo, en el campo científico se han conseguido en estos veinticinco años, importantes logros, como la creación de centros estratégicos para el desarrollo tecnológico (CDTI), la configuración del marco legal para organizar el sistema de ciencia y tecnología (Ley de la Ciencia), el aumento de la conexión entre las empresas y los investigadores, el incremento notable de infraestructuras científicas y la mayor disponibilidad de recursos destinados a las actividades de I+D. El impulso por parte de los poderes públicos a la investigación, el conocimiento, la innovación y el desarrollo tecnológico se ha visto reforzado con la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, verdadera apuesta estratégica para lograr la modernización de España, continuando con el crecimiento económico, incrementando nuestra inversión en conocimiento, mejorando la calidad de vida, y proporcionando, así, mayores oportunidades para todos.

Indudablemente, el conocimiento es valor. Son las sociedades que más conocimiento generan las que resultan ser más prósperas y democráticas. La labor crucial del Ministerio de Ciencia y Tecnología consiste, precisamente, en promover la producción de conocimiento y distribuir ese conocimiento entre la sociedad: particulares, empresas, comunidad científica y Universidades. Para alcanzar este objetivo resulta imprescindible una acción política que tenga como prioridades destinar más recursos públicos a la investigación básica, facilitar el desarrollo de la carrera investigadora, crear grandes instalaciones científicas, reforzar el tejido empresarial generando una economía más eficiente, más competitiva, y creadora de más empleo, y desarrollar la Sociedad de la Información como instrumento para garantizar el acceso de todos al conocimiento.

En España estamos haciendo un gran esfuerzo en investigación científica y en desarrollo tecnológico, pero aún debemos hacer mucho más. El reto es ganarle tiempo al futuro. Nuestro sistema de Ciencia-Tecnología-Empresa-Sociedad facilita la generación y difusión de conocimiento. El conocimiento aumenta nuestra capacidad de elección y nuestro poder de decisión, y contribuye a que seamos unos ciudadanos más participativos en una sociedad más moderna y más libre. Hoy existe toda una generación de españoles que han permanecido durante sus veinticinco primeros años de vida bajo el manto garantista y protector de la Constitución. Se trata de jóvenes que, afortunadamente, no han conocido otra cultura que la de la democracia, la libertad, la tolerancia, el pluralismo, el consenso y la estabilidad. A ellos quiero recordarles que su verdadero compromiso con España empieza hoy mismo y consiste en conservar y mejorar este valioso legado de veinticinco años que logramos transmitirles, para entregarlo, a su vez, sin deterioro, a las generaciones venideras.